

Pascua 3C
Juan 21: 1-19

Rvda Leslie Nuñez Steffensen
4 abril, 2016

Problema en el Texto

La lección desde el evangelio de San Juan es muy larga – y hay varios temas que podríamos explorar. Pero a través de leerla, la primera pregunta que tenía yo era, ¿qué hacían los discípulos en el lago de Galilea? El domingo pasado, estábamos en la habitación cerrada con los discípulos y el Jesús resucitado. Jesús “sopló sobre ellos, y les dijo: —Reciban el Espíritu Santo. A quienes ustedes perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a quienes no se los perdonen, les quedarán sin perdonar.” Es decir, que Jesús les dio el poder del Espíritu y un mandato a proclamar sus hechos y la resurrección para que la gente se arrepienta y le siguiera en el camino. Después de una semana, Jesús apareció otra vez a los discípulos y a Tomás. Esto debía afirmar el mandato – que los discípulos tenían su trabajo adelante. Unos días después, los discípulos decidieron a pescar en el lago – a regresar a la vida vieja, como fue antes de todo lo que pasó con Jesús. ¿No les parece un poca rara esa decisión?

Los discípulos se olvidaban de lo que Jesús les había enseñado y que les había dicho. Y Jesús así les encontró a sus discípulos: sin ropa en una barca pescando por la noche, haciendo su viejo trabajo. Yo creo que San Juan quería que nosotros, los que iban a leer su evangelio en una época futura, que supiéramos que los discípulos no eran como superhéroes perfectos después de recibir el Espíritu. Estaban otra vez en la barca. “Sin ropa” es decir que los discípulos iban vulnerables. “En la noche” es decir que estaban sin la luz de Jesús. “Pescando en el lago” quiere decir que habían regresado a sus modas viejas, como si nunca conocían a Jesús. “Jesús se apareció en la orilla, pero los discípulos no sabían que era él. Jesús les preguntó:—Muchachos, ¿no tienen pescado? Ellos le contestaron:—No.” Resulta que los discípulos no tenían ningún pescado en la red después de una noche larga de trabajo. No tenían ningún pescado – porque estaban trabajando sin el Señor.

Problema en el Mundo

Es una buena cuestión en que pensar en el medio de nuestros días – ¿en cuales partes de la vida estamos operando sin el Señor? Podemos elegir como vivimos y a veces, elegimos a trabajar por la noche. No estoy diciendo que no debería trabajar un turno de noche. Hay buenas oportunidades que pueden significar trabajar durante la noche. La noche figurativa es cuando elegimos a andar en la oscuridad. No invitamos a Jesús a acompañarnos en cada momento de la vida. Creemos que vamos a hacerlo por nuestros esfuerzos. O es que olvidamos a quien pertenecemos y por eso, andamos en la oscuridad. Tengo la sospecha, un indicio, de que las áreas de la vida donde nos sentimos vulnerables, no estamos vestidos con el abrazo del Señor. No hemos puesto la sotana figurativa de la confianza en Cristo. Cuando sentimos vulnerables o tenemos miedo - hay que preguntarnos a nuestros mismos, “¿Por qué estoy pescando sin ropa?” A veces en nuestras vidas no recibimos la bendición – quizás han tenido la sensación de todos sus esfuerzos, todo lo que hacen y están en el mismo lugar – no muevan adelante.

En ingles se dice que esta alguien “spinning his wheels,” girando las ruedas, cuando alguien trabaja mucho o haga muchas esfuerzos y no tiene éxito o nada cambia. En la cultura de los discípulos creo que se dijo que “no tenían pescado.” La red permanece vacía después de la noche larga. En nuestra cultura es fácil entrar en la carrera de “yo tengo hacer,” del sentimiento que

todo depende en nuestras esfuerzos – en nuestra voluntad de tener éxito. Hay una buena palabra en español: la autosuficiencia. ¿Qué creen ustedes que Jesús quiere de nosotros? ¿La autosuficiencia, o la confianza? ¿Cuál va a llenar la red?

La Gracia en el Texto

La cuenta continuó en el evangelio de San Juan. “Cuando comenzaba a amanecer” Jesús le apareció a sus discípulos la tercera vez. La noche se acabó, el sol levanto, y el Hijo del Hombre vino. La luz venía y por fin los discípulos podrían verlo al Señor. Los discípulos oyeron a la voz de su señor y por su mandato, bajaron la red al otro lado de la barca. Pescaron según la voluntad de Jesús. Los discípulos “al bajar a tierra, encontraron un fuego encendido, con un pescado encima, y pan.

Jesús les dijo:

—Traigan algunos pescados de los que acaban de sacar.

Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la playa la red llena de grandes pescados, ciento cincuenta y tres; y aunque eran tantos, la red no se rompió. Jesús les dijo:

—Vengan a desayunarse.”

San Juan escribió que ya había pescados en la padilla encima del fuego. Jesús no necesitaba los pescados de los discípulos – ya tenía pescado cocinando encima del fuego - la fiesta ya estaba preparada en la orilla del lago.

La Gracia en el Mundo

Los pescados ya estaban preparadas a desayunar: La bendición de Jesús ya estaba preparada para los que oyen a la voz que les llama, para los que vienen fuera de la noche, para los que desembarquen de la barca. A los que visten con la ropa de confianza y bajan de la barca a la orilla a participar en la fiesta del Señor hay su bendición. Sus redes serán llenos si presten atención a la voz de Jesús y hacen lo que le piden – hacen su voluntad.

La gracia de Dios no depende en lo que hacemos, sino que depende en lo que ponemos nuestra confianza. A Pedro, le daba cuenta de que el Señor estaba en la playa y se vistió e hizo lo que podría acercarse rápidamente a su lado. Jesús enseñó a sus discípulos que la vida estaba cambiada por siempre – el trabajo no es para ganar los pescados, es para crecer en confianza en el Señor.

Amen.